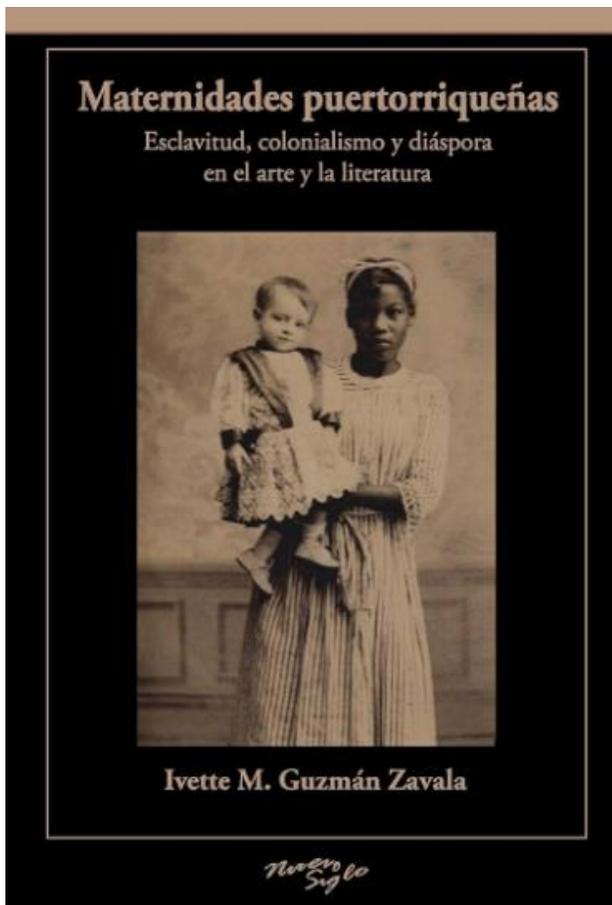


**Guzmán Zavala, Ivette M. *Maternidades puertorriqueñas: esclavitud, colonialismo y diáspora en el arte y la literatura*. Instituto Internacional de literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh, 2022. 220 págs.**

Alejandra Aguilar Dornelles  
Florida Atlantic University



Recientes estudios han demostrado el importante rol que la maternidad tuvo en sociedades coloniales y esclavistas. Desde la historiografía, los estudios de géneros y la crítica cultural, particularmente, se ha examinado la compleja figura de la “niñera”, la “madre de leche” y la “nana” negra que cuidaba de los hijos de sus dueños. Además, se ha examinado la relevancia que tuvo la mujer negra y afrodescendiente en los procesos de reproducción de la esclavitud atlántica. Camillia Cowling, Maria Helena Machado, Diana Paton, Emily West, Mariana Muaze y Karoline Carula, entre otros, han estudiado la experiencia de las mujeres esclavizadas, en proceso de ser liberadas y libres pobres, enfatizando aspectos relacionados con la violencia sexual, simbólica y estructural a la que se enfrentaron estas mujeres, la explotación y mercantilización de sus cuerpos, los procesos de control social y laboral asociados a principios sanitarios e higiénicos, así como las diferentes formas de resistencia desarrolladas por madres esclavizadas para evitar ser separadas de sus hijos. Las diversas representaciones de nodrizas esclavizadas en pintura, fotografía y literatura que circularon en las Américas y a través del Atlántico

difundieron la idea de la esclavitud paternalista y contribuyeron a la conformación de discursos de descalificación que negaba a las mujeres negras y afrodescendientes el estatus de madre. *Maternidades puertorriqueñas: esclavitud, colonialismo y diáspora en el arte y la literatura* se inscribe en este esfuerzo por posicionar la maternidad como espacio de conflicto en la esfera de la esclavitud doméstica y femenina, así como también en la proliferación de discursos que pusieron en tensión la construcción de lazos afectivos entre madres e hijos en el contexto de la explotación, mercantilización e invisibilidad de estas mujeres.

El estudio de Ivette Guzmán Zavala establece un diálogo productivo entre cultura visual y literatura para, desde esta interacción, examinar las formas “en que la maternidad ha sido determinada por la esclavitud, el colonialismo, el sexismo, la religión y la migración junto a las diferencias de clase, raza y género y la manera en que artistas y escritores/as nos incitan a cuestionarla” (14). Guzmán Zavala sostiene que al poner en diálogo dibujos, pinturas, grabados y fotografías con cuentos, novelas y otros textos descriptivos se amplían las posibles significaciones y contradicciones que representa la (in)visibilización del cuerpo materno en la cultura portorriqueña y su diáspora. Siguiendo a Marcela Lagarde, Guzmán Zavala concibe la maternidad no como hecho biológico, sino como un conjunto de prácticas relacionadas con la reproducción social y cultural en las que las mujeres asumen o son vinculadas a la crianza y el cuidado de los hijos. Esto la lleva a proponer el concepto de *maternar* como estrategia de inclusión de corporalidades y prácticas no tradicionalmente asociadas a la maternidad y a su valor comunitario. Con este propósito, la autora examina el archivo portorriqueño en busca de los temas principales que conectan a la figura de la nodriza y la madre con problemáticas sociales, políticas y culturales. Es así que, uno de los mayores aportes del estudio de Zavala es el haber reunido fuentes heterogéneas y, a menudo, fragmentarias para contrarrestar los silencios del archivo, en un esfuerzo por develar las ausencias y arrojar luz sobre las contradicciones que rodean la experiencia de la maternidad de mujeres en posiciones de subalternidad.

Guzmán Zavala examina la contradicción que conlleva la visibilización de ciertos aspectos corporales y de conducta de las mujeres esclavizadas y su borramiento en la historia puertorriqueña. Con este propósito, el primer capítulo compara el lenguaje empleado en las descripciones que aparecen en anuncios de venta y de fuga de mujeres esclavizadas en la prensa del siglo XIX con la narrativa de escritoras portorriqueñas. En particular, la autora analiza los anuncios publicados en *La Gaceta de Puerto Rico* y *El Fénix: periódico local, instructivo, mercantil y de avisos* en el periodo comprendido entre 1821 y 1856. La autora señala que “las afropuertorriqueñas esclavizadas eran simultáneamente devaluadas por su color, pero valorizadas por su capacidad de parir, criar y amamantar” (24). Los cuerpos “marcados” en los anuncios de fuga contrastan significativamente con los cuerpos moldeados para el trabajo en los anuncios de ventas, esto lleva a la autora a sostener que se trata de proyectos de control frente a cuerpos que se consideraban amenazantes. En contraste, la narrativa de Beatriz Berrocal y de Yolanda Arroyo Pizarro, rescata las estrategias de resistencia cotidiana y la participación en rebeliones, así como su tendencia a formar comunidades. El capítulo culmina poniendo en diálogo una fotografía estereoscópica en la que una mujer negra ocupa un lugar central con la obra narrativa de las escritoras Olga Nolla, Rosario Ferré y Yvonne Denis Rosario. La presencia de un secreto, la recurrencia de sueños perturbadores y la dificultad de encontrar un lenguaje propio en esta narrativa, nos dice Guzmán Zavala, señalan el deseo de revelar lo que ha permanecido oculto, pero también de construir una “más completa historia materno-isleña” (68).

En el segundo capítulo, la autora analiza el texto *Porto Rico and the West Indies* (1899) de Margherita Arlina Hamm indicando que la periodista y fotógrafa concibe su relación con los puertorriqueños como una empresa imperialista en la cual la observadora se erige por encima y distante del paisaje y las personas con las que interactúa (87). Las fotos incluidas en este texto ubican a las mujeres en espacios domésticos relacionados con la casa, la familia y el trabajo, pero ajustándose a jerarquías de clase y raza al describir la vestimenta, los cuerpos y las actividades. A pesar de que la periodista reconoce ciertas características positivas, como la belleza y la hospitalidad, las puertorriqueñas son descritas como perezosas (93) y se sugiere que no son aptas para la

maternidad (97). Particularmente la figura de la nodriza negra es vista como elemento perturbador y agente de contaminación social. Esto lleva Guzmán Zavala a indicar la dimensión política de la intervención de Hamm, quien sugirió que las puertorriqueñas deberían abstenerse de tener hijos.

Interesada en explorar lo que W.J.T. Mitchell llama la “foto textual”, Guzmán Zavala explora en el tercer capítulo, la narrativa de Esmeralda Santiago, Magali García Ramis, Rosario Ferré y Judith Ortiz Cofer. Al examinar la relación dialéctica entre la fotografía, el álbum de familia y la descripción en los textos de estas autoras, Guzmán Zavala se enfoca en el descubierto de zonas no incluidas en los retratos familiares tradicionales. Si el cuerpo de la madre necesita ajustarse a las exigencias de la sociedad en *Cuando era puertorriqueña* de Santiago, en “Retratos de un tiempo viejo” de García Ramis la imagen en torno a la que gira el relato es una “foto defectuosa”. La resistencia articulada a la conservación de imágenes y el relato de una experiencia dislocada reaparece en *Vecindarios excéntricos* de Ferré, quien presenta un personaje que debe crear su propio álbum familiar. Por último, Guzmán Zavala analiza en *Silent Dancing* de Ortiz Cofer las complejas identificaciones entre madre e hija en una familia de inmigrantes puertorriqueños en Estados Unidos, que “ven” a través de la descripción de fotos que documentan eventos familiares su fuerte conexión con la isla y elaboran su experiencia de la diáspora.

El cuarto capítulo de este estudio, “Mater/moder/nidades: transformaciones nación/corporales según dibujos, pinturas, grabados y fotografías”, incursiona en la intrincada relación entre maternidad, cultura visual y modernización. Inscribiendo su lectura en el contexto de las campañas de esterilización y control de la natalidad institucionalizadas por el estado puertorriqueño a partir de la década de 1940 y de movimientos de oposición a la situación colonial de la isla, la autora traza un elocuente paralelismo entre la figura de la madre y la conflictiva identidad nacional. En su análisis de los dibujos de Augusto Marín, la cartelería de Antonio Martorell, la pintura de Rafael Tufiño y Daniel Lind-Ramos, las fotografías de Jack Delano y Teresa Canino, Guzmán Zavala mapea las transformaciones que califica como “isleño-maternas” y el valor simbólico de la utilización en estas obras de madres que ilustran y cuestionan acontecimientos nacionales. Según la autora, “lo público y lo privado se diluye en el cuerpo materno” (143).

En “Maternidades diaspóricas: visibilizar los silencios entre madres e hijo/as”, Guzmán Zavala incursiona en la obra de artistas y escritores de la diáspora. En *Mujer eterna*, de Juan Sánchez, la autora encuentra una fuerte conexión de las raíces indígenas, africanas, neoyorquinas y puertorriqueñas condensadas en la imagen de la madre. En contraste, la obra de Nicholasa Mohr, *In my Own Words: Growing up Inside the Sanctuary of my Imagination* y *Nilda*, Rosario Morales y Aurora Levins Morales, *Getting Home Alive* ponen al descubierto la violencia y crueldad que experimentan madres emigradas que se ven solas y aisladas, así como también la fortaleza del lazo madre-hija.

*Maternidades puertorriqueñas: esclavitud, colonialismo y diáspora en el arte y la literatura* ofrece una novedosa lectura de la obra de escritores y artistas puertorriqueños que han cuestionado los silencios y omisiones que rodean a la figura de la madre y las prácticas maternas. Para Guzmán Zavala, “estas obras exponen secretos pertinentes a la maternidad institucionalizada y a la historia nacional” (201). Resulta particularmente relevante que un libro sobre la maternidad se preocupe por el diálogo entre imagen y escritura enfatizando la tensión entre ocultamiento y visibilización, silenciamiento e inclusión, pertenencia y alienación. El trabajo de Guzmán Zavala convoca, así, a futuros estudios que indaguen en las múltiples formas en que la esclavitud, el colonialismo y la diáspora han moldeado nuestra forma de entender y representar la maternidad.